

EL AMIGO DEL PUEBLO;

PERIODICO LITERARIO Y POLITICO.

(1.º SEMESTRE.)

LIMA, JUEVES 6 DE AGOSTO DE 1840.

(NUMERO 56.)

DE LOS

GOBIERNOS Y LOS PUEBLOS

EN SUD-AMERICA.

ARTICULO 2.º

De los partidos dominantes, y de los gobiernos nacionales.

Una nacion en la que ecsisten uno o mas partidos que hacen oposicion al gobierno, [que cuando no es gobierno nacional, no es mas que un partido dominante] es un cuerpo con muchas cabezas, cada una de las cuales lo hace mover mas o menos, por una direccion mas o menos opuesta; es un monstruo.

Despues de la ultima y decisiva victoria de los sud-americanos en la guerra contra los Españoles, el partido de los realistas, aunque no se hubiese estinguído del todo, cesó de alarmar a los estados independientes. El gran Bolivar trató entonces de amalgamar los restos de aquel partido con la nueva nacion. Estos restos eran demasiado preciosos, para que la política franca y liberal del libertador pudiese despreciarlos. A despecho de las mezquinas pasiones que se oponian a la fusion de la antigua sociedad con la nueva, las dos opiniones contrarias cesaron muy pronto de combatirse, en vista del comun interes que las hizo consentir en tomarlo por árbitro en la contienda. El tiempo ha ido perfeccionando paulatinamente la obra de Bolivar; y hoy dia, apenas puede decirse que ecsista una sombra del partido Español.

Los primeros gobiernos que se formaron despues de la independendencia fueron gobiernos nacionales en toda la estension de la palabra, representando a la nacion en todas sus opiniones e intereses, que eran intereses y opiniones de toda, o casi toda, la sociedad. Ninguna esperanza asistia mas a los sostenedores de la monarquia: tubieron, pues, que doblarse, y abrazar el unico partido que quedaba en vida, que era el partido del pueblo; porque la opinion se dobla facilmente delante del interes, lo que no sucede al interes delante de la opinion. Los gobiernos no encontraron a este respecto ninguna o casi ninguna di-

ficultad. La nacion entera por otra parte, [sin escluir a sus mismos enemigos que ya no formaban con ella mas que un solo cuerpo,] tubo necesariamente que considerar a sus primeros gobiernos como aquellos que en el momento le convenian mas; y aunque no los hubiese ella misma formado, y puestoles a su cabeza; no solo los aprobó y confirmó de todas veras, sino que fundó en ellos todas sus esperanzas. Veremos entre poco como no era posible que estas esperanzas llegasen a realizarse.

En las revoluciones democráticas europeas que habian servido de modelo a la nuestra, el partido monárquico vencido habia podido volverse a levantar despues de su caida; y el resultado de su reaccion habia sido un término medio, entre las pretensiones del pueblo y las de la monarquia, que quizá era lo que mas convenia por algun tiempo a cada uno de los dos en el antiguo continente. En la América del Sud, el conjunto de las circunstancias q' obraron su revolucion, causó un efecto muy semejante al que produjo el jénio de Cortes en sus compañeros desembarcados en Méjico, para obligarles a vencer a todo trance, quitandoles toda esperanza de retirada. El tiempo dirá si ha sido una suerte para las repúblicas sud-americanas, la imposibilidad absoluta en que se han hallado de volver atras, despues de haber dado los primeros pasos en la carrera de la libertad.

Ni en los tiempos antiguos, ni en la historia moderna contemporánea puede indicarse un caso parecido al de nuestras repúblicas recién formadas. Si fuese posible que los pueblos pudiesen, ellas ya no ecsistirian. Apenas nacidas, se han visto arrojadas por un destino, unico en las fastos de las naciones, sin apoyo, sin auxilio, sin arte y sin luz, en un oceano tempestuoso de toda clase de peligros y de males, de engaños y desengaños, de los que casi no es posible prever el término. Su educacion, su conducta, su defensa, todo confiado a ellas mismas: cada leccion de la experiencia pagada con lágrimas de sangre;

cada don de la civilizacion acibarado con el desaire que el orgullo intolerante de quien enseña hace sufrir al amor propio del que aprende con demasiada prisa: sus conocimientos, sus fondos, su tiempo, su voluntad misma, insuficientes para satisfacer todas las ecsijencias de su nueva vida politica y social; y sin embargo obligadas indispensablemente a seguir en la misma línea: a persistir en los mismos principios: a aparentar el mismo modo de ecsistir; a procurarse los mismos objetos de grandeza y prosperidad que tuvieron presentes en su primera organizacion; he aqui cual ha sido su estado en todo el tiempo que se ha seguido a su establecimiento. Mas, aunque hayan sufrido mucho, y les quede quizá todavia mucho q' sufrir, antes de poder salir de un todo del laberinto en que las ha enredado el deseo de la libertad, llegará infaliblemente el dia venturoso en q' encuentren el hilo que las conduzca fuera de él. Entonces conocerán, que al paso que les habrá costado mucho mas que a las demas naciones del viejo y nuevo mundo el haberse constituido en pueblos libres y mejorado sus instituciones, el camino que habran recorrido habrá sido el mas breve de todos, y el ultimo resultado de sus esfuerzos el mas completo. La perfeccion de que gozamos, diran un dia las jeneraciones venideras, fue hija de la necesidad. Nos hallamos bien, porque no hubiera sido posible que nos hallasemos de otro modo.

Entre los males e inconvenientes que acabamos de indicar, uno de los mas grandes ha sido sin duda la formacion de nuevos partidos en el seno de nuestras repúblicas, despues de la estincion total del partido realista. ¿Quién hubiera podido prever, al terminarse la gran lucha con la metrópoli, que en el seno mismo de la independendia, despues de haber triunfado para siempre de la hidra de la discordia, debieran enjendrarse muchas nuevas cabezas y mucho mas terribles que las primeras q' le uabian sido arrancadas, que volviesen a animarla? ¿Demasiado bellas y lisonjeras habian sido las esperanzas que brotaron en el pecho de los buenos y verdaderos patriotas, al asomarse la aurora de la libertad! ¿Demasiado pronto se anubló el sol de las nuevas repúblicas! A las tormentas de la guerra nacional, se siguieron inmediatamente las de la guerra civil, mucho mas furiosas. El vil egoismo y el deseo de mandar, tomaron la máscara del patriotismo, y obstruyeron el camino de la felicidad pública. Del mismo modo que la sangre

de Saturno fecundó en la tierra el jermen destructor de la raza de los gigantes; de la que vertió la España en América se formaron en esta los partidos, q' continuaron ejerciendo la tirania de aquella. Un sin número de dèspotas, mucho mas terribles a veces que los que les habian precedido, tomaron sucesivamente el lugar del rey; representandole, como un cambio menudo hace a una gran moneda. Ha habido momentos en que se hubiera podido perdonar á los pueblos de la América del Sud, el arrepentimiento de todo lo grande que han hecho, y el pesar de haberse libertado de todo lo que por mucho tiempo no hizo mas que humillarles.

Aunque la palabra partido haya tenido siempre el mismo significado; a saber, el de un número mas o menos crecido de individuos que piensan todos, o aparentan pensar del mismo modo, y se proponen en sus operaciones el mismo objeto de interes particular; sin embargo, no siempre los a cuya reunion se ha podido aplicar aquella palabra, se han alejado igualmente en sus miras del grande objeto del público interes, y por consiguiente han desmerecido de igual modo la aprobacion y el favor de su pais. Aun sucede alguna vez que un partido forme el primer nucleo de una nacion; lo que se observa cuando, hallandose esta en cierto modo disuelta por obra de otros partidos, logra aquel poderla recomponer, fijando sobre bases estables el orden público. Este hecho es el mas bello y mas feliz, entre todos los que suelen ser efecto de una revolucion. El partido dominante, entonces, se vuelve en gobierno nacional.

(Continuara.)

Magnetismo Animal.

Un médico Aleman, llamado Mesmer, pretendió curar enfermedades con la virtud o aplicacion de la piedra iman, u otro cuerpo magnetizado, y de la Suabia fue a Viena para practicar su arte. Allí se encontró con el padre Hell, un fraile empirico que pretendia haber hecho muchas curas por el mismo medio, y q' acusó a Mesmer de querer apropiarse su invencion. No pudiendo este probar la prioridad de su remedio, y siendo un atrevido charlatan, respondió que él no curaba con el magnetismo mineral, sino con el animal, esto es, por la accion de un hombre sobre otro, por medio del tacto, de la respiracion de una persona sobre otra, o solo con fijar la vista sobre una persona de constitucion débil, y con mas eficacia, si el que magnetizaba era de distinto sexo de la persona magnetizada; pero que era indispensable que la persona fuese de una disposicion que creyera todo sin dudar, pues de otro modo no podia recibir la virtud del magnetizante.

Mesmer principió su pretendido arte en la cu-

ración de una señorita ciega, muy celebrada por sus talentos en la música, y abochornado de ver despues de todos sus esfuerzos que la señorita continuaba tan ciega como antes, se retiró de Viena y fue a Paris en 1778. Despues de varios esfuerzos para atraer la noticia de los hombres científicos de aquella capital, logró hacer un próselito llamado Deslon, quien de pupilo se hizo rival del maestro, y aun le presentó al público como un impostor. Mesmer se quejó al gobierno, y este le respondió que la nacion le premiaria si formase una *clínica* magnética, y enseñara en ella su método de curacion a tres personas nombradas por el gobierno. El empírico no admitió la propuesta y se retiró a Spa.

La historia ha mostrado, que cuanto mas atrevido es un delusor, tanto mayor es el número de los deludidos; así fue, que la notoriedad del impostor Aleman le atrajo un gran número de crédulos enfermos a Spà. Ahora pues, describiremos los fenómenos del magnetismo animal, segun los ha referido Mr. Kluge, en su obra titulada "Exhibicion de Magnetismo animal." Estos fenómenos se refieren al *magnetizador* y al *magnetizado*.

1. *El magnetizador*. El efecto positivo que este puede producir, es proporcionado al mayor grado de enerjia y poder vital que tiene sobre la persona magnetizada. El hombre en jeneral produce mas efecto que la mujer. Si el magnetizador es la persona mas débil, no habrá efecto ninguno aparente, o se invertirán los efectos, esto es, aparecerán en él los efectos positivos, y los negativos en la persona magnetizada. Si el magnetizador hace la manipulacion sobre una persona susceptible de magnetismo, sentirá siempre un encendimiento o calor que corre suavemente de las palmas de las manos: con guantes de seda, o de otro material eléctrico, no esperimentara esta sensacion, y la operacion será inútil; pero si se pone guantes de lienzo o de cuerno, no se impedirá el efecto. Despues de una operacion feliz, el magnetizador siente un desagrado interior, debilidad en el sistema digestivo, y en jeneral una pérdida de fuerza proporcionada a la susceptibilidad de la persona magnetizada, o a la duracion o frecuencia de la operacion. Si durante la operacion, el magnetizador y la persona magnetizada se mantienen aislados, esto es, rodeados de un cuerpo eléctrico, la pérdida de poder en aquel será menor, y mucho mayor el efecto producido en este.

2. *Fenómenos en la persona magnetizada*. Los fenómenos producidos en la persona magnetizada son de dos especies; o tienen relacion al estado jeneral del cuerpo, o solamente a algunas actividades particulares de la organizacion. Los fenómenos de la primera clase, que son los mas propios del magnetismo son, 1. Un desenrollo del poder vital en todas las partes del cuerpo, sin excitacion alguna considerable ni en el sistema vascular y digestivo, ni en los organos de la secrecion; 2. Una excitacion suave sobre toda la superficie del cuerpo; 3. El traspaso del poder vital excitado del órgano que sufre a los otros; 4. Una disminucion o supresion total del eccitamiento que produce la actividad mórbida de los nervios.

Muchos de nuestros lectores diran que todo esto es una jeringonza, mas esto no es culpa nuestra, porque nos vemos obligados a espresarnos segun el estilo de estos fanáticos. El magnetizador, dicen ellos, no solo ha de tener un cuerpo mas fuerte que la persona magnetizada; mas debe ser

tambien de una constitucion perfectamente sana. Debe haber llegado a la madurez del poder muscular, pero no pasar de la edad de una vida activa. Debe tener una mente sana y vigorosa para poder dominar los afectos y pasiones, y una fe viva y firme voluntad, no solo para tener un completo gobierno sobre los medios de la cura, mas tambien sobre el enfermo.

Los fenómenos del magnetismo animal han sido divididos en seis grados: primero, el sentimiento de una corriente fuerte de calor desde la cabeza a las estremidades, aumentandose el calor, como lo muestra evidentemente el termómetro, el encendimiento del cutis, y una sensacion deleitosa en todo el cuerpo. En el segundo grado, el calor ha tomado mayor incremento, y el enfermo lo siente como si saliera del estómago, como de un centro, para difundirse por todo el cuerpo. En este estado, el pulso es mas fuerte y esta mas lleno, y la respiracion es mas fácil y profunda. El enfermo siente pesantez en los párpados, y un deseo irresistible a cerrarlos; y cuando llega a cerrarlos, le parece que estan pegados con la mas fuerte cola, y le será imposible abrirlos durante el resto de los efectos magnéticos. Los demas sentidos se mantienen activos y aun se aumenta su actividad. El enfermo conoce todo lo que se hace con él, aunque frecuentemente no puede articular ni una palabra. Concluida la operacion magnética, el enfermo abre los ojos por si mismo, o con la asistencia del magnetizador, y jeneralmente se siente bueno y confortado. Despues de esto observa centellitas de luz delante de los ojos, y como relámpagos repetidos; hormigamiento en la punta de los dedos de la manos y de los pies alternativamente, pesantez y frialdad en las estremidades, sensacion desagradable en la rejion del estómago, mareos, temblores violentos, incitacion a toser, &c.

Los signos particulares que acompañan al tercer grado, son, desmayos, convulsiones y privacion de los sentidos. Este estado empieza jeneralmente con todos los signos de un sueño cercano, como bostezos, esperezos, y pesantez de párpados. a lo que se sigue un profundo suspiro, y el enfermo cae en una especie de letargo, perdiendo la sensacion y el conocimiento interior.

Continuará.

VARIEDADES.

VENTRILOQUIA.

TESTIMONIOS HISTORICOS.—COMO SE FORMA LA VOZ DEL VENTRICOLO.

Se da el nombre de *ventrilocos*, *gastrilocos*, *gastrimitos*, *engastrimitos*, a las personas que tienen o parecen tener la facultad de hablar del estómago o del vientre.

Hay razon para creer que las Pitias o Sibilas antiguas eran gastrimitas. El fiel que venia a consultarlas oia salir ciertas palabras del fondo de su pecho, y no se les veia abrir la boca ni mover los labios. El mismo fenómeno se ofrecia entre algunos poseidos, al principio del cristianismo.

La traduccion de los Setenta del hebreo al griego, traduce la palabra *ob* por la de *engastrimito*. Se supone que la Pitonisa de Gelboè, evocando a Samuel delante de Soul, se sirvio de su poder gastromájico para hacer hablar al espectro. Platon, Hipócrates [libro V.º sobre las epidemias] y Plutarco, hacen mencion de los ven-

trílocos. Se cita a menudo a Euricles como el primer gastrimito conocido.

San Crisostomo mira a dos ventrílocos como hombres divinos; les cree dotados del arte de predecir. La misma opinion sostiene Eucumenio.

Lery, viajero frances del siglo XVI, describe una escena de ventriloquia relijiosa que tuvo lugar durante su mansion entre los Tupinambus.

Antonio Van-Dale, médico holandés, refiere la anèdota siguiente: "Millares de hombres han visto como yo, en Amsterdam, en 1685, en el hospital de los Ancianos, una mujer de edad de 73 años, llamada *Bárbara Jacobi*; se sentaba al lado de una cama chica, cuyas cortinas desviaba. La cara descubierta, y vuelta al lado hácia el cual dirigia la palabra, finjia hablar a un hombre a quien ella llamaba Joaquin. Segun lo que decia, se oia al pretendido Joaquin ya llorar, ya reir, algunas veces arrojar jemidos, hacer exclamaciones y dar carcajadas de risa; algunas veces se ponía a cantar; y todo esto con tanto arte, con tanta gracia, que no habia jamas el menor titubeo, ni la mas lijera interrupcion."

Celius Rhodijinus, que profesaba las bellas letras en Milan y en Padua a principios del siglo XVI, habla tambien de una mujer, de cuyo vientre se oia la voz del *espíritu inmundo*. Esta voz, añadia, era muy aguda: sin embargo cuando él lo quería, era muy distinta e intelijente. Este diablo, que yacia en el cuerpo de la mujer, se llamaba *Cincinnatius*. Daba respuestas asombrosas sobre las cosas pasadas; mas cuando se le preguntaba sobre el porvenir, era el mayor embustero del mundo, y manifestaba algunas veces su ignorancia afectando una especie de zuzurro, un murmullo incierto, un ruido sordo, en el que nada se podia comprender."

Jerónimo Oleaster, gran inquisidor en Portugal, sabio distinguido, en una obra impresa en 1656, cita el hecho siguiente. "Cuando hacia mis estudios en el colejio real de Lisboa, recuerdo haber visto una cierta *Cecilia* que condujeron al palacio, donde comparecio ante el senado. Se oia salir de sus codos y a veces de otras partes de su cuerpo; una voz aguda, que ella atribuía a un tal *Pedro Juan*, muerto hacia algun tiempo. Esta voz respondia inmediatamente y con lijereza a las preguntas que se le hacian; no dejaba de recomendar a todo el mundo la indijencia de la pobre Cecilia. Por sentencia del senado, esta joven fue desterrada a la isla de santo Tomas [una de las Antillas], donde murió.

Estevan Pasquier, en sus *Investigaciones sobre la Francia*, libro VI. del tomo 1.º, dice: "Apenas hay doce o trece años que ha muerto un bufon llamado Constantino, que representaba casi todas las especies de voces; ya el canto de los ruiseñores, que no hubiesen sabido gorjear en sus ramajes mejor que él; ya la música de su asno, ya las voces de tres o cuatro perros que riñen, y en fin el grito de aquel que, mordido por los otros, se va lamentandose. Con un peine puesto en la boca, representaba el sonido de una corneta. Pero sobre todo, era admirable cuando hablaba algunas veces con una voz que tenia de tal modo encerrada en su estómago, que estando cerca de uno, si nos llamaba se hubiera creído que era una voz que venia de muy lejos, &c."

En 1643, dice el escritor ingles Dickinson se veia en Oxford, en Inglaterra, un hombre que se llamaba *cuchillero, o barbullero del rey*; su verda-

dero nombre *Fanning*. Con la boca y los lábios cerrados e inmovibles, sabia sacar del fondo de su pecho palabras muy distintas, tan maravillosamente que se las creia venir de un paraje muy lejano."

Juan Brodeau, sabio crítico del siglo XVI, da en sus *Miscelaneas* la historia de las picardias de Luis Brabante, ayuda de cámara de Francisco 1.º, quien, por medio de su talento de Ventrílocos, persuadió a una señora de Paris a que le diese su hija, hermosa y rica en matrimonio, y obligó a un banquero de Leon nombrado Cornu, a dotar a.

Entre los mas célebres ventrílocos modernos, se cuentan el baron de Menjen, Saint-Guille, Tiemet, Fitz-James, Borel y Comte.

Pocos extranjeros se han hallado en Paris hácia los años 1811, 12, 13 14, sin haber sufrido algunos chascos de parte de los dos célebres ventrílocos. Fitz-James fue muerto honrosamente en 1814, defendiendo la entrada de Paris contra los ejércitos aliados, haciendo su servicio de guardia nacional.

Comte vive siempre en Paris, donde dirige un pequeño teatro de majica. Frecuentemente refiere a los espectadores una aventura que le acaeció en 1809 o 1810. Viajaba en Suiza; hallandose un dia de feria en la plaza de Glaris, se acerca a una labradora que venia a vender un gallo vivo al mercado, y le pregunta cuanto quiere por su gallo; ella le dice el precio, Comte le responde que es muy caro y le ofrece una cantidad muy inferior; en fin se arma una discusion sobre el precio del ave, y Comte acaba por decir a la labradora que esta cierto que su gallo no vale mas de *medio batzen* (un medio), y que sobre todo se refiere a lo que el mismo gallo diga; la mujer se echa a reir, consintiendo en el trato, pero al instante arroja con espanto el gallo que huye gritando *yo no valgo mas que un medio, yo no valgo mas que un medio*. La mujer empieza a gritar *al brujo, al brujo*, reñese el pueblo, cerca de allí se hallaba un horno, se le calienta apresuradamente, y de nada menos se trata que de arrojar adentro al brujo que hace hablar a los pollos. El pobre ventrílocos se tuvo por dichoso de poderse escapar por una puerta de atras, huye precipitadamente, jurando para en lo sucesivo, no hacer ya el brujo en los paises donde se cree aun que los gallos pueden hablar.

Por largo tiempo se ha creído que los ventrílocos formaban su voz interior *aspirando*. El abate de la Chapelle, que ha escrito un libro entero muy curioso sobre el engastrimismo, ha ilustrado algun tanto esta cuestion; los trabajos del doctor Fournier han destruido todas las dudas. El mecanismo de las operaciones ventrílocas no parece consistir realmente sino en saber ahogar la voz al salir de la larinje, y durante una operacion larga y sostenida. La glótis, casi enteramente encerrada en en este instante, hace retroceder la voz hácia los pulmones, y luego no deja salir sino una pequeña cantidad, la que es necesaria a la formacion de la voz articulada. El ventrílocos habla durante el acto *de espiracion*, como hablan naturalmente todos los hombres.

Muy pocas son las personas que no puedan llegar a ser ventrílocas. Las unicas condiciones indispensables son el trabajo, la paciencia, una cierta flexibilidad de los organos de la palabra, y sobre todo un pecho muy fuerte.